

Leoubliment



LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año II.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 16

IMPRESIONES

DEL TERCER CONGRESO REGIONAL MARIANO DE TARRAGONA

Buenísimas han sido las impresiones recibidas por los Congregantes Gandienses con ocasión del tercer Congreso regional Mariano que acaba de tener lugar en la antigua Tarragona famosa desde los tiempos más remotos no menos por su valor indomable que por su fe inquebrantable.

Nuestros Congresistas Sres. D. José Brotóns, Federico Climent, Vicente Creus, Ignacio Martínez, Jesús Morant, Juan Guim y Agustín Ramírez acompañados de nuestro P. Director Sebastián Casademont llegaron el martes 4 del corriente á Tarragona, siendo recibidos en la estación por algunos Padres y Congregantes de aquella Congregación. Creemos un deber nuestro hacer constar en este lugar nuestro más completo agradecimiento por las finas atenciones de que fueron objeto nuestros Congresistas; pues no se contentaron con dispensarles el más efectivo recibimiento, sino que les acompañaron á la posada, y á ver alguno de los muchos y preciosísimos monumentos que embellecen á Tarragona, principalmente el seminario Conciliar obsequiándoles además con varios experimentos de física. Conste pues todo por nuestra gratitud para con nuestros hermanos los Congregantes de Tarrago-

na.

Las secciones particulares estuvieron muy concurridas y animadísimas; las discusiones fueron muy frecuentes, vivas é interesantes, aunque siempre dentro de los límites de la mayor corrección.

Las dos sesiones generales del viernes y del sábado fueron también de mucha importancia. Llamaron entre otros grandemente la atención del Congreso dos jóvenes oradores, mallorquín el uno, D. José Font, y el otro, compatriota nuestro, D. Fernando Miranda que presidió la sección segunda.

Las sesiones de apertura y clausura, principalmente ésta última sobrepusieron de mucho las esperanzas aun de los más optimistas. La Iglesia de S. Francisco adornada con majestuosa gravedad y con muy buen gusto, estaba completamente llena aun las tribunas, por personas de todas las posiciones sociales; vimos á muchísimas de la más distinguida sociedad de Tarragona.

Las aspiraciones manifestadas tanto por los congresistas en las secciones particulares como por el Congreso en las generales y que á nuestro sentir resumen el fruto que se pretendía y que de hecho se ha conseguido con este Congreso, pueden reducirse á

estrechar cada día y más la unión entre todas las Congregaciones Marianas, de modo que se conozcan y se amen con amor universal, desinteresado y de sacrificio, para poder de esta manera luchar constante y ardorosamente por la gloria de Dios y bien de los hombres, principalmente menesterosos, bajo la dirección infalible del Papa y de los Prelados con el esfuerzo que da el Señor á sus soldados al ser por ellos recibido con frecuencia y aun todos los días en el Santísimo Sacramento con la pureza y fervor comunicado á los Congregantes por la tierna y sólida devoción á María Inmaculada,

Decimos que estas aspiraciones y deseos se han visto ya satisfechos, porque las notas más salientes del Congreso, las que más sinceros y fogosos aplausos han merecido, han sido sin duda las frecuentes muestras de caridad cristiana que recíprocamente se han dado los Congregantes; porque las encendidas palabras que salían de los labios de los oradores, principalmente de los Sres. Font, Miranda, Iglesias, Querol y Parellada han de tal manera entusiasmado á los corazones de los Congresistas, que parecían éstos ansiar el momento en que pudiesen prender en los

corazones de sus compatriotas que no pudieron acompañarles en el congreso, el fuego sagrado que en los suyos había encendido cuanto habían visto y oído durante los días del Congreso.

Domingo día 10

Los actos de culto de este día pusieron dignísimo remate á las tareas del Congreso Mariano. La comunión general fué numerosísima principalmente en lo tocante á jóvenes y caballeros: la misa de pontifical y el acto de la coronación de Ntra. Sra. del Claustro resultaron actos solemnísimos y sumamente tiernos y devotos. En la procesión de la tarde puede con verdad decirse que tomó parte toda la católica ciudad de Tarragona: fué éste un acto digno de figurar en las páginas más gloriosas de la historia de la famosa capital de la España romana. Los balcones tan hermosa y ricamente engalanados, las muchedumbres apiñadas en las plazas y calles, las ventanas y balcones llenos de personas que con respetuoso silencio miraban aquellas filas interminables que ante sus ojos pasaban haciendo el cortejo á la soberana Imagen de Ntra. Sra. del Claustro, son un ilustre testimonio de la fe y piedad de Tarragona que dejará un dulce é indeleble recuerdo en el corazón de cuantos tuvimos la dicha de presenciárselo.

La entrada triunfal de la Sta. Imagen en la Iglesia catedral no es para describirse. Presente se hallaba el que esto escribe, y no pocas veces se le vinieron á los ojos dulces lágrimas al ver el entusiasmo con que aquel fervoroso pueblo aclamaba y vitoreaba á su celestial Patrona; al paso de la Sta. Imagen inclinábanse las banderas y estandartes, postrábanse los fieles y brotaban de los labios las más entusiastas aclamaciones vivos reflejos del amor y entusiasmo que sentían aquellos cristianos corazones.

De regreso

El lunes 10 del corriente en el tren de las ocho a. m. em-

prendíamos los Congresistas gandienses el regreso hacia nuestra querida Gandía. Invitados por el buenísimo P. Sansa de quien tan gratos recuerdos conservan los gandienses, á pasar un día en Tortosa, llegamos cerca las 12 á la casa de S. José de Roquetas. Recibiónos el antiguo P. Rector del Noviciado de Gandía con el mismo cariño y solicitud con que nos recibía cuando estaba entre nosotros. Allí tuvimos el gusto de saludar á nuestros inolvidables compañeros los Hermanos Perfecto Cucart, Rafael Fayos, Andrés Sancho y Vicente Morant. Los dos primeros nos sirvieron la comida con la atención y solicitud con que pudieran servirla á sus mismos hermanos. Después de un rato de descanso, rezamos el santo Rosario y leímos un ratito la vida del ilustre Congregante S. Pedro Claver ante la artística gruta que hermosea el sombrío parque de los H. H. Filósofos.

Sirviéronos luego un refresco el simpático P. Eizaguirre y acompañónos á ver varios de los gabinetes del colegio y los pabellones del célebre observatorio del Ebro tan conocido en todo el mundo científico.

No pudo menos de admirarnos la sencillez y dulzura con que el P. Pujiula profesor de historia natural nos mostró el gabinete de esta a signatura y dos preciosos micrótomos y valiosos microscopios con varias preparaciones hechas y aun improvisando otras para satisfacer nuestra natural curiosidad. ¡Cómo sabe abajarse la ciencia del sabio religioso cuando se trata de hacer algún bien á sus prójimos para gloria de Dios!

No fué menor nuestra admiración y sorpresa al vernos acompañados de los P. P. del observatorio por los diversos pabellones del mismo y al oír de sus labios algunas explicaciones, que, aunque no bien comprendidas, no podían menos de completar en nosotros la grande idea que del observatorio concebíamos ya por lo que tantas veces acerca del mismo habíamos oído, ya por

la grandeza, multitud y por lo maravilloso de los aparatos que teníamos á nuestra vista. El R. P. Ricardo Cirera, fundador del observatorio y que en tan alto lugar, ha puesto el nombre de nuestra España en los Congresos científicos de Valencia, Granada, Inspruck y Estados Unidos, coautor del Espectroheliógrafo y que tan conocido es en el mundo científico, conversó con nosotros con la afabilidad y sencillez con que lo haría con el más íntimo de sus amigos. ¡Así son los hombres que toman la ciencia como medio para la santidad!

Al R. P. Rector del Colegio Máximo, y al P. Sansa y demás P. P. y H. H. que tanto nos agasajaron, damos desde este lugar las más cumplidas gracias.

En Valencia

nos detuvimos también un día los congresistas para visitar á nuestra Madre la Virgen de los Desamparados y el devotísimo cuadro de Juan de Juanes. Nos hospedamos en el colegio de los P. P. Jesuitas donde fuimos también objeto de las más finas atenciones. No podemos dejar de hacer constar en estas columnas nuestra más viva gratitud para con aquellos buenos Padres

“ESCANDALO

PONTIFICIO”

Se dijo que el Papa, y un confesor habían quebrantado el sigilo sacramental, y otras barbaridades propias del que vive de la mentira y la calumnia.

Pues para que vean nuestros lectores la infamia de esos periódicos que calumnian y no rectifican, sino se les lleva á los tribunales, el P. Bricarelli, el confesor aludido, se ha querrellado ante los tribunales de justicia de Roma contra Verdesi, el penitente, por injuria y calumnia.

El lunes 22 de Mayo, empezó á verse el proceso en la Sala sexta del Tribunal de Roma, y después de nueve largas sesiones, el tribunal HA CONDE-

NADO A VERDESI á diez y seis meses de reclusión, ochocientas treinta y tres liras de multa é indemnizaciones de daños.

En esas sesiones han informado, por una y otra parte, los letrados más eminentes de Italia, entre ellos Maggiorino Cappello, de Turín, y Di Benedectolo, de Roma, por la parte querellante, y Marrolani y el profesor Scaduto, por la querellada.

Han desfilado numerosos testigos, hasta se ha requerido la declaración de dos Cardenales, los eminentísimos Respighi y Martinelli, y el difamador ha usado de cuantas medidas de prueba ha creído convenientes.

Sin embargo, no ha podido probar su acusación. En cambio, la parte querellante, á quien nada incumbía probar, no sólo ha probado, por las mismas declaraciones de Verdesi y por la exhibición de la denuncia escrita por él (que fué reconocida como suya ante el Tribunal), que no hubo violación del secreto confesional, sino que, además, ha probado que la acusación de Verdesi la hizo de mala fe, sabiendo que era falsa, con plena conciencia de su falsedad.

El resultado de la querrela no ha podido ser más satisfactorio para el Padre Bricarelli y para la inviolabilidad del Sacramento de la Penitencia, sobre el cual concentran sus iras todos los enemigos del catolicismo, grandes y pequeños, los de allá y los de aquí.

El secreto de la confesión, que ha sido sellado con la sangre de tantos mártires, permanece en pie, desafiando las iras satánicas, proclamado, una vez más, por un tribunal sobre el que no podía ejercer la menor presión la Iglesia Católica.

La campaña sectaria ha caído por los suelos, y los que tantos aires le dieron tocan ahora el más espantoso de los ridículos.

LA REINA DE LAS FLORES

Floremitas, florecitas
¿Cómo os mostráis tan ufanas,

Tan esbeltas, tan graciosas,
Tan lindas y tan galanas?

¿Por qué estáis ataviadas
Con tan preciosos colores?
¿Para quién son vuestras galas
Para quién, vuestros primores?

¿Es que andáis enamoradas
De alguna beldad sin par,
Y con adornos tan bellos
La pretendéis fascinar?

No lo ocultéis, florecitas.
Decidnos vuestros amores;
Pues, sin duda, no ha de haber

En el mundo otros mejores.
¿Queréis saber nuestras galas
De veras, para quién son? (las,
Son para una linda niña
Que nos roba el corazón.

Más hermosa que los cielos,
Encendida, cual la rosa;
Blanca, como la azucena;
Cual el aroma, olorosa;
Su esbeltez, como ciprés!
De plátano, su verdor;
Alabastrino es su cuello
Y su rostro encantador.
Sus ojos... son tan divinos.,
Que de una sola mirada
La eterna Sabiduría
Quedó de ellos cautivada.

Su nombre declararé:
Su excelencia es imposible.
Pues conocer su grandeza
A solo Dios es posible.

De las flores es la Reina:
Madre del Amor hermoso.
María, llena de gracia,
Tal es su nombre dichoso.

A su altar vamos gozosos
A ponernos á sus pies;
Que de las flores de Mayo
Su preclara Reina es.

* * *

Floremitas lisonjeras:
Con razón hoy tan ufanas
A los pies de vuestra Reina
Os mostráis, y tan galanas.

Yo durante el mes de mayo,
Violeta quisiera ser,
Y á los pies de vuestra Reina
Todo el mes permanecer.

Mas ya que tal no merezco,
A vuestra reina decidle
Que desfallezco por Ella.
Y en mi nombre bendecidle.

EQUIS.

¡IGUALDAD!

(Al as, infamia, cobardía)

¿Quién no conoce, á esa
pandilla de vividores políticos,
que con sus halagadoras pro-

mesas tienen embaucados á
tantos pobres obreros?

Soriano, Azzati, Beltrán,
Blasco Ibáñez, Lerroux, Cervera,
Nougués, son nombres
que en alas de la fama corren
por todos los tribunales de justicia,
de la que bonitamente se burlan,
amparándose en la inmunidad parlamentaria.

Soriano tiene pendientes con la justicia 36 causas: Azzati, 25; Beltrán, 22, Lerroux, 14; Blasco Ibáñez, 13; Cervera, 20. Y no se crea que se trata solamente de causas políticas (y los crímenes aunque se llaman políticos, son crímenes); las hay muchas originadas por delitos de carácter común.

¡Igualdad! ¡igualdad! ¡cuántos crímenes cometen á tu sombra esos cobardes vividores, á quienes se les deja salir libres del banquillo de los reos, cuando debían salir para el patíbulo!

¡Mientras tanto estarán en la obscuridad de la cárcel los ciegos instrumentos de esos infames mangoneadores!

E. S.



EL PRIMER FRUTO

Notas y comentarios

Las señoras católicas han dado en Madrid un ejemplo de fuerza y de unión admirables.

Un Congreso católico de damas, de señoras capacitadas para el perfecto cumplimiento de su misión social trascendentalísima, es siempre algo muy consolador y digno de ser tenido en cuenta en los anales del movimiento social esencialmente constructor y positivo.

Especialmente en España, señala la fecha de este congreso un jalón glorioso en la marcha del movimiento social.

La mujer española, aquella mujer fuerte que encontramos derivada de los libros de los místicos de nuestra patria, aquella mujer todo fuego del corazón y todo energía de la voluntad, no ha entrado de un modo suficiente todavía por el camino de la vida social y del movimiento de las colectividades.

Si algo totalmente perfecto pudiésemos encontrar en el mundo, seríalo, sin duda alguna, ese tipo de la vida individual y de la vida de familia de la mujer española.

Pero esto hoy no basta, por desgracia. Circunstancias desdichadísimas, en las que todos hemos puesto nuestras manos han llegado á cambiar de modo tan profundo y radical la vida y la marcha de los acontecimientos del organismo social, que un nuevo campo de deberes y responsabilidades ha llegado á invadir lo que antes estaba reservado al predominio de la vida individual y pertenecía á la expansión hermosa y fuerte de la vida de la familia, intensa aquí como en ninguna otra parte del mundo.

Hay que ir, pues, adelante en el estudio de esos nuevos dominios, en los cuales es difícilísimo fijar un límite prudencial, recto y sin inflexiones de ninguna clase.

Es verdad que hoy se celebran á menudo Congresos femeninos, y es cierto que las Conferencias, artículos doctrinales, fundación de instituciones, etc., menudean de manera altamente recomendable y muy satisfactoria.

Pero téngase en cuenta el atraso relativo en que infinidad de señoras se encuentran hoy todavía respecto al conocimiento y, por consiguiente, á las prácticas de sus deberes sociales, y se tendrá idea de lo mucho que nos falta para recorrer en materia de educación y de enseñanza social.

Por esto hoy nos complacemos en recordar esa última Asamblea femenina celebrada en Madrid en la que tan atinados conceptos se han expuesto respecto á la actuación de las damas en el mundo de los deberes católico-sociales, y especialmente en el mundo de las reivindicaciones obreras.

¿Que muchas de dichas Asambleas femeninas, que muchos de dichos Congresos no dan hoy el fruto apetecido y la abundancia de bienes necesarios?

Es cierto; pero, cierto es, asimismo, que tales asambleas

nunca pasan desapercibidas, y, como consecuencia, nunca dejan de ed car socialmente, de ayudar á la formación de la mujer para los deberes sociales.

Y, en España, son ideas muchas ideas sociales y mucha formación de sentido social lo que en primer término, lo que en lugar preferente nos interesa.

Nunca hay la acción sin las ideas; y nunca existen las ideas sin previa simiente lanzada en la inteligencia.

¡Adelante, pues!

Nada conocemos aún del resultado práctico del Congreso de Madrid. Pero sí que nos consta ya, que todas las mujeres españolas se fijarán en su celebración y en su importancia, y esta será, tal vez, la simiente precursora para muchas, que mañana germinará en la planta abundautísima de frutos sociales.

VERITAS.

LA MEJOR ESCUELA

Si en las luchas de la vida quieres, amigo, triunfar, lleva la fe por egida, pues la fe te ha de salvar.

El mundo, con saña fiera, te herirá cual me hirió á mí: pero aunque el mundo te hiera y el dolor se cebe en tí, ni el mundo, amigo, te asombre ni el dolor te dé temor: que el hombre aprende á ser en la escuela del dolor.

R. V.

LOS POBRECITOS

¡Cuántas veces empleamos en cosas inútiles ó abiertamente malas el tiempo y el dinero con que pudiéramos atender á las necesidades de los pobres!

Ninguna persona sensata se arrepentirá de haber dado limosna, aun haciendo algún sacrificio, y á muchos les pesará de no haber sido caritativos.

EXCELENTE RECETA

Tirano, que porque plugo A Dios colocarte un grado

Más arriba que otros hombres Blandes sin piedad tu látigo; Que la dignidad humana Tratas con befa y escarnio, Que eres, en lugar de padre, Verdugo desapiadado; Que la balanza de Temis Jamás tomas en tu mano; Que hasta llorar su desdicha Prohibes á tus esclavos; Que castigas á leales Y recompensas á falsos, Tu orgullo y tu altanería ¿En qué se funda, tirano? En alto puesto te asientas, Pero Dios está más alto; Y ante su ley son iguales Los reyes y los vasallos. Mira que nada se oculta A sus ojos soberanos. Mira que tus injusticias Ha de castigar airado. ¡Mira que la vida es corta Mira que el infierno es largo, Mira que te has de morir, Mira que no sabes cuando!

—Dice *O grito do Povo*, semanario católico portugués, que cuando se proclamó aquella República un infame revoltoso destruyó el monumento de la Inmaculada enfrente del Colegio de Campolide; otro, en Setubal, ató una soga al cuello de la santa imagen de la Virgen y la arrastró por las calles, y otro, allí también, quebró la cabeza á una santa imagen. El primero de estos sacrilegos tuvo días después un ataque de parálisis que le ocasionó la muerte; el segundo, tres días después murió de una congestión repentinamente; el último ha quedado completamente paralítico.

A LOS LIMOSNEROS

A los que limosna dan Sirva para su consuelo, Que pueden ganar el cielo Por un pedazo de pan.

Soluciones á los jeroglíficos del número anterior.

1º ESCALERA

2º GASPAS

Gandía 15 de Julio de 1911

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica